
Genara Castillo, *Hacia el descubrimiento del ser personal*

Universidad de Piura, Piura, 2014, 202 pp.

La profesora Genara Castillo, de la Universidad de Piura (Perú), ha publicado recientemente en Perú, este libro con el fin de ofrecer un manual a los estudiantes universitarios que se dedican a las Ciencias Económicas y Empresariales, a las Ciencias de la Comunicación y al Derecho.

Con fines explícitamente didácticos, el libro se dirige especialmente a aquellos que por primera vez se adentran en el estudio de la *Antropología filosófica*. Sin embargo, la riqueza del texto trasciende estas primeras intenciones, no sólo por la fecundidad del pensamiento de Leonardo Polo que inspira sus páginas, sino además porque se propone brindar elementos de sabiduría práctica. Para Genara Castillo no basta el conocimiento teórico sobre el alma y sus funciones, pues “el reto del estudio de la *Antropología filosófica* es hacer propio ese saber y llevarlo a la vida cotidiana”.

De este modo, el libro constituye una contribución valiosa al esclarecimiento de la persona pues, paradójicamente, nos encontramos sumergidos en la vorágine de la sociedad de la información y la globalización, pero sabemos cada vez menos quién somos. Desde diversos ámbitos de la cultura se producen movimientos que pretenden sacudir los cimientos de la persona y sus valores. Cada vez se debilita más el horizonte desde donde dar respuestas al sentido de nuestra existencia.

El libro se organiza del siguiente modo: después de un *Prólogo* de la autora y de una *Introducción* donde quedan delineados los trazos de la *Antropología* desde el debate –siempre actual– de filosofía y ciencia, en el primer capítulo se aborda la cuestión de “El hombre como viviente”. En dicho capítulo la autora parte de las nociones aristotélicas de *cambio* y *alma*, para describir posteriormente las características básicas de la vida humana, hasta llegar al interrogante sobre el descubrimiento y olvido del *ser personal*. Un segundo capítulo está dedicado a la distinción entre “Vida recibida y vida añadida” reflexionando sobre temas como el de *unidad de cuerpo y alma*, el *conocimiento sensible*, externo e interno, *las operaciones apetitivas sensibles y la pasión*. El tercer capítulo, “La esencia humana”, trata sobre los tópicos centrales de la *esencia* humana: la *sindéresis*, la *inteligencia* humana, la *voluntad*, sus actos, la libertad esencial. En el cuarto capítulo, “La persona humana”, la reflexión llega a su punto de mayor inflexión, a la *Antropología trascendental*, explicitando las no-

ciones de *naturaleza, esencia, yo y persona* y los *trascendentales personales*, entre otros el amor de persona y el amor de cosa.

Como corolario a la propuesta basada en el pensamiento de Leonardo Polo, el libro se enriquece con una contribución del profesor Juan Fernando Sellés sobre “El acceso a Dios desde la intimidad personal humana”. Con esta lectura, se ofrece una profunda reflexión sobre la dimensión cada vez más soslayada por la cultura prosaica contemporánea: el de la *filiación* entre el ser humano y su Creador. Desde allí serán comprendidas en su real dimensión las nociones sobre las que se erige la propuesta de la *Antropología trascendental* a la insatisfacción del hombre contemporáneo: amor, don, libertad.

En síntesis, el libro *Hacia el descubrimiento de nuestro ser personal* de la profesora Genara Castillo es un aporte precioso en nuestros días pues pone la *Antropología trascendental* al alcance de hombres y mujeres, no sólo dentro de los límites académicos, sino para su aplicación en el desafío del diario vivir.

Miriam Dolly Arancibia
mdacalmels@gmail.com

Genara Castillo, *Pudor y dignidad personal*

Promesa, San José de Costa Rica, 2014, 86 pp.

En este elogio del pudor la autora parte de consideraciones en torno a la realidad del cuerpo humano. Es de mucho significado y simbolismo avanzar en su propuesta, pues permite profundizar en el carácter del cuerpo como “apertura que deja paso a la acción del espíritu humano”, por lo cual el cuerpo presenta una gran indeterminación, justamente porque el espíritu tiene la tarea de “especificarlo” o de “personalizarlo”. Es más, la autora propone que la causa de la extraordinaria capacidad manifestativa del cuerpo humano es la presencia intensa del espíritu que *sale* al exterior gracias a nuestra corporalidad.

No deja de ser particularmente relevante la trascendencia que alcanza la sexualidad y su ejercicio. Por lo demás, la palabra y el lenguaje, el rostro, la mirada, el gesto, el vestido, todo ello son manifestaciones que presuponen que el cuerpo humano está *inacabado* y que, por ello, puede dar lugar a niveles y operaciones más altas que las puramente biofísicas.